

La Resurrección de nuestro Señor es la garantía de la nuestra

Cada vez que vamos a la Palabra de Dios y creemos en Ella, es decir vivimos en línea con lo que dice, estamos fundando nuestras vidas en el **terreno firme** de las certezas.

1 Corintios 15:22:

Porque **así como** en Adán todos mueren, en Cristo todos serán vivificados.

1 Tesalonicenses 4:14:

Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, **así también** traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él.

Así como ◀ Idéntica certeza ▶ **Así también**

En Adán → Todos mueren

En Cristo → todos seremos vivificados

Jesús murió y Dios lo resucitó ▶ **así también** ▶ traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él

Con el propósito de lograr confianza absoluta en que seremos resucitados de los muertos o transformados al momento del regreso de nuestro Señor por nosotros, es muy importante percatarnos de que hay **idéntica** certeza para un hecho como la hay para el otro. La única condición es que se cumpla la "cláusula" **en Cristo**, lo que indica que usted es renacido, que es hijo de Dios.

Mediante el ofrecimiento de nuestro Señor Jesucristo, Dios logró nuestra redención del dominio de Satanás. Básicamente redención¹ es una re compra de mercadería capturada o prisioneros, de la posesión o poder de sus captores por un pago equivalente o rescate... Cuando Cristo fue levantado de los muertos y se presentó a sí mismo delante del Padre², su sacrificio fue grato olor a Dios, fue de olor fragante; fue aceptada la ofrenda que hizo de sí mismo. Y así, después de su ascensión y de sentarse a la diestra de Dios, nuestra redención fue una realidad concreta. Todo lo que Adán perdió por

¹ Traducido del Diccionario *Webster* según aparece en ESword

² Juan 20:17

desobediencia, Jesucristo lo recuperó por medio de su entrega obediente por nosotros. Lógicamente, para que haya podido sustituirnos en el pago por el pecado, el redentor tenía que ser un hombre como nosotros y como Adán, y no una deidad. Acerca de la redención, otro diccionario³ dice: Redimir significa rescatar a alguien de la esclavitud. A menudo implica pagar un rescate, un precio que hace posible la redención... Nosotros fuimos redimidos del poder del pecado y de la maldición de la Ley (Gál. 3:13) a través de Jesús (Rom. 3:24; Col. 1:14). Fuimos comprados por un precio, que fue el del sacrificio de Jesucristo (1 Cor. 6:20; 7:23).

Cuando Jesucristo se sentó a la diestra del Padre, el archi enemigo de Dios fue derrotado pues todo lo que la justicia de Dios demandaba fue llevado a cabo **en Cristo Jesús**. Por consiguiente a partir de ese momento, Dios tiene todo el derecho de darle al hombre vida por siempre en Su Reino y el poder de Su espíritu santo a través del nuevo nacimiento. El Diablo no sabía cuánto perdía crucificando a nuestro Señor.

1 Corintios 2:7 y 8:

7 Mas hablamos sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta, la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria, 8 la que ninguno de los príncipes de este siglo conoció; porque si la hubieran conocido, nunca habrían crucificado al Señor de gloria.

Mediante la resurrección de Jesucristo no estamos más a expensas del enemigo y todo hijo de Dios tiene el derecho legal y absoluto a todo lo que Dios hizo disponible en Cristo Jesús a partir del mismo momento en que renace del espíritu de Dios.

Romanos 4:20-25:

20 Tampoco dudó [habla de Abraham], por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció en fe, dando gloria a Dios, 21 plenamente convencido de que era también poderoso para hacer todo lo que había prometido; 22 por lo cual también su fe le fue contada por **justicia**. 23 Y no solamente con respecto a él se escribió que le fue contada, 24 sino también con respecto a nosotros a quienes ha de ser contada, esto es, a los que creemos en el que levantó de los muertos a Jesús, Señor nuestro, 25 el cual fue entregado por nuestras transgresiones, y resucitado para nuestra **justificación**.

En la resurrección de Jesucristo tenemos acceso a la justicia y a la justificación. Algunas personas tratan de hacer cosas a fin de ser justos delante de Dios pero para poder serlo, deberían levantar a Jesucristo de los muertos y eso no es posible porque esto ya fue hecho por Dios nuestro Padre celestial. Dios hizo toda obra por nosotros, mediante nuestro Señor Jesucristo, y debido a eso ahora nosotros podemos disfrutar de sus logros.

³ Diccionario "La Palabra.org" E Sword





Jesucristo fue entregado por nuestras transgresiones, no fuimos nosotros quienes nos entregamos a nosotros mismos por nuestras propias transgresiones. Dios pagó el precio a través de Jesucristo en lugar de haberlo pagado nosotros, que es lo que hubiese correspondido. Se dice que no hay nada gratis en la vida y es verdad, todo tiene un precio. Ahora en este caso el precio era impagable y el único que podía pagarlo era Dios y lo hizo por amor a nosotros. Así que esta inmensa salvación sí es gratis **para nosotros**.

Juan 3:16:

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

Por eso no nos perdimos los que somos renacidos del espíritu de Dios y por eso tenemos (no por mérito propio) vida por siempre. Porque hemos creído y Él nos ha dado vida eterna. Su hijo unigénito es más de lo que cualquiera de nosotros hubiese podido pagar. Dios pagó Su propio hijo.

Si nosotros creemos que Dios levantó a Jesucristo de los muertos, entonces tenemos acceso a la misma justicia que es mencionada en cuanto a Abraham. Es la justicia que Dios nos otorgó sin cobrárnosla, la que nos permite presentarnos delante de Él sin ningún sentimiento de condenación, pecado o culpa. En la resurrección tenemos acceso a esa justicia de Dios y a la justificación que no hubiésemos podido obtener por nosotros mismos.

Romanos 8:11:

Y si el Espíritu de aquel [se refiere al **espíritu de Dios**] que levantó de los muertos a Jesús mora **en** vosotros [si usted es hijo, entonces mora **en** usted⁴], el que levantó de los muertos a Cristo Jesús [Dios, su Padre es Quién lo levantó de los muertos] vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora **en** vosotros.

¡Mire este precioso versículo de la Escritura! Si este documento del corazón de Dios, no nos convence de que “El mismo” que resucitó a Jesús nos resucitará a nosotros.... ningún otro lo hará. Observe con atención: Aquí dice que mora **en** nosotros.

Romanos 4:24 | El que levantó de los muertos a Jesús

Romanos 8:11 | El espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús
El que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará
nuestros cuerpos mortales mediante el mismo **espíritu**

⁴ Puede estudiar las Enseñanzas *Ninguna duda ¡Jesucristo ha sido resucitado! Partes 1 y 2*

Es a través de la resurrección ·que hizo Dios de nuestro Señor· que tenemos acceso a la vida espiritual y a la vida por siempre después de nuestra resurrección. Pues bien, nuestra resurrección será “producida por Dios” con “la misma herramienta” que utilizó para darle vida a nuestro querido Señor cuando murió por nosotros → Su espíritu.



Más certezas

El espíritu de Dios → levantó a Jesús de los muertos
Ese espíritu mora ahora **en** nosotros
Mediante ese espíritu de Dios **en** nosotros → vivificará nuestros cuerpos mortales

Hechos 2:32 y 33:

32 A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos. 33 Así que, exaltado por la diestra de Dios, y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís.

El contexto de este registro de la Escritura es el día de Pentecostés. Lo que esta gente había visto y oído es que los doce habían hablado en lenguas según Dios les había dado que hablasen. Lo que había sido derramado ese día fue espíritu santo y eso no se puede ver a menos que se lo manifieste o evidencie a nivel de los cinco sentidos. Eso es lo que había ocurrido. Recibieron y manifestaron el don ·espíritu santo· proveniente del Donador, Dios, ·Quien es **Espíritu Santo**· Hablar en lenguas es LA prueba en el mundo de los sentidos de que una persona ha renacido del espíritu de Dios. Gracias a la resurrección de nuestro Señor, tenemos acceso al espíritu santo y por consiguiente a poder manifestarlo.

En el relato de Mateo 28 cuando María Magdalena y la otra María fueron al sepulcro el día domingo, esto fue lo que ocurrió y la conversación que se dio:

Mateo 28:1-6:

1 Pasado el día de reposo, al amanecer del primer día de la semana, vinieron María Magdalena y la otra María, a ver el sepulcro. 2 Y hubo un gran terremoto; porque un ángel del Señor, descendiendo del cielo y llegando, removió la piedra, y se sentó sobre ella. 3 Su aspecto era como un relámpago, y su vestido blanco como la nieve. 4 Y de miedo de él los guardas temblaron y se quedaron como muertos. 5 Mas el ángel, respondiendo, dijo a las mujeres: No temáis vosotras; porque yo sé que buscáis a Jesús, el que fue crucificado. 6 No está aquí, pues ha resucitado, como dijo. Venid, ved el lugar donde fue puesto el Señor.

No está aquí pues ha resucitado. Justamente por eso que dijo el ángel acerca de que no estaba allí es que nosotros podemos decir está aquí, dentro mío pues ha sido resucitado, ascendido y sentado a la diestra de

Dios. Al instante mismo en el que Dios me hace Su hijo, es Dios en Cristo en mí la esperanza de gloria.

Hechos 17:31:

Por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, **dando fe** a todos con haberle levantado de los muertos.

Dios da fe de que habrá resurrección y juicio al mundo, con Su justicia por medio de Jesucristo. La manera en la que da fe de ello es habiendo levantado a Cristo de los muertos. Hay otras versiones de la Biblia que tradujeron este versículo de las siguientes maneras:

Porque Dios ha decidido ya el día en que juzgará a todo el mundo, y será justo con todos. Dios eligió a Jesús para que sea el juez de todos, y ha demostrado que esto es cierto al hacer que Jesús resucitara⁵.

Porque ha fijado un día en que se propone juzgar a la tierra habitada con justicia por un varón a quien él ha nombrado, y ha proporcionado a todos los hombres **la garantía** con haberlo resucitado de entre los muertos⁶.

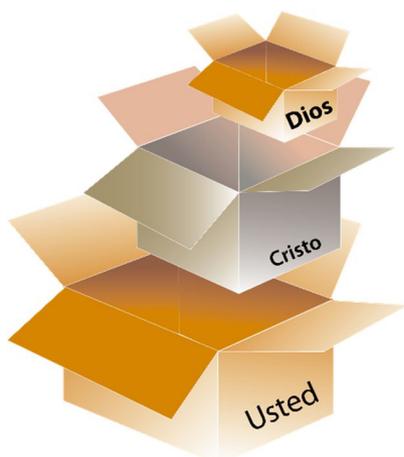
Eso es lo que Dios nos ha proporcionado al haber levantado a Jesús de los muertos → **la garantía** de que como lo hizo con él, así lo hará con nosotros cuando él retorne.

► La resurrección de Jesucristo es la garantía ◀ Aquel juicio será ejecutado con justicia y con un estándar: Jesucristo. Dice que lo hará por un varón a quien Él ha nombrado, elegido o designado. Dios nos dio fe de eso habiendo levantado a Jesucristo de los muertos. Hoy en día hay profesionales que en algunos países se llaman Escribanos y en otros Notarios Públicos que son depositarios de la “fe pública” y son quienes legalmente pueden dar fe de los actos entre las personas. Estos profesionales se constituyen ante cuestiones entre los hombres y dan fe de que esas cuestiones son de tal y tal manera y lo que ellos firman como la verdad de un hecho determinado es aceptado como tal, para la Nación entera, pues la Nación depositó sobre ellos la fe pública. ¿¡Cuánto más Dios con la resurrección del Señor Jesucristo!?... ¡Es Dios mismo quien da fe por haberlo levantado de los muertos!

⁵ *Biblia para Todos. Traducción en Lenguaje Actual.* ESWord.

⁶ Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras, Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania, 1967, Página 1205.





Aquí la garantía está dada en el hecho de que Dios levantó de los muertos al Señor Jesucristo y lo que a su vez da garantía de ello es que podemos hablar en lenguas⁷ porque en Hechos 2 recién leímos "...esto que veis y oís." Les oían y veían hablar en lenguas. El espíritu santo que ellos acababan de recibir no se veía ni se oía por que es espíritu. Pero hablar en lenguas se oye y se ve. Eso es lo que había ocurrido en el día de Pentecostés: se había evidenciado a nivel de los sentidos la realidad interna de Dios en Cristo en los

apóstoles. Eso lo vieron y oyeron todos. Jesucristo había sido resucitado de los muertos y había sido ascendido a la diestra de Dios.

Romanos 6:3 y 4:

3 ¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? 4 Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva.

Este es simplemente otro beneficio de la resurrección: andar en vida nueva. Otro logro más de Dios para nosotros por medio del trabajo del Señor Jesucristo.

Romanos 8:33 y 34:

33 ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. 34 ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros.

Antes de que el señor Jesucristo resucitara de los muertos, ascendiera y se sentara a la diestra de Dios, su Padre, no había quién hiciera intercesión **de esta manera** por las personas. Sí, es cierto que había sacerdotes que hacían intercesión, pero la hacían en forma temporaria porque ellos mismos eran mortales y pecadores. La intercesión que hacían los sacerdotes era la sombra de lo que había de venir y vino: Jesucristo glorificado.

Hebreos 9:11 y 12:

11 Pero estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación, 12 y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una

⁷ Refiérase a las Enseñanzas N°497 y 498 *Ninguna duda ¡Jesucristo ha sido resucitado! Partes 1 y 2*



vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención.

Nuestro Señor “nos obtuvo” una redención sin fecha de vencimiento → eterna. Él nos compró con su propia vida. ¡No somos nuestros!

1 Corintios 6:19 y 20:

19 ¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?
20 Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.

¡Comprados por precio! Ahora nosotros los hijos de Dios tenemos un contacto de primer nivel, contamos con un intercesor por nosotros ante Dios que pagó el precio de su vida por nosotros.

Efesios 1:19-23:

19 y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza, 20 la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales, 21 sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero; 22 y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, 23 la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo.

¡Qué tremendas verdades de la Palabra de Dios! En su totalidad está más allá de la comprensión humana. Pero no tenemos por qué entenderlas necesariamente en su totalidad para poder apreciarlas en su justa proporción. ¿Cuántos de nosotros podemos decir que sabemos cómo funciona un televisor? Sin embargo podemos disfrutar el poder usarlo y ver programas. ¿Cuánto entendemos de mecánica del automóvil? Sin embargo podemos usarlo. En la resurrección tenemos acceso a la supereminente grandeza de Su poder para con nosotros los que creemos.

Colosenses 2:12-15:

12 sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos.

Observe el amor de Dios manifestado aquí en la sustitución que hizo de nosotros en la persona de Jesús: “Sepultado con él en el bautismo”. Lógicamente no es literal, sino que nos “contabilizó” a nosotros las bendiciones de esta acción en Jesús. Lo mismo ocurre con la siguiente cláusula: “fuisteis también resucitados”. En este terreno de las certezas,



solamente Dios puede hablar del futuro usando verbos en tiempo pasado. En “la mente de Dios” nuestra resurrección es un hecho consumado. Nuestro querido Padre celestial ya nos dio vida **juntamente** con Jesucristo.

13 Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados, 14 anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz, 15 y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz.

Qué grandes realidades hemos obtenido de regalo de parte de Dios en la resurrección. ¿Entonces cómo deberíamos responder en concordancia a tanta bendición? En Colosenses la respuesta.

Colosenses 3:1-4:

1 Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. 2 Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. 3 Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. 4 Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria.

Nuestro querido Dios y Padre es un Dios de certezas, por lo tanto, todo esto es algo que todos nosotros los que “fuimos resucitados, ascendidos y sentados en los lugares celestiales con Cristo” podemos hacer: buscar las cosas de arriba, poner la mira en las cosas de arriba no en las de la tierra. ¿Por qué? Porque hemos muerto a las cosas de la tierra con Jesucristo. Nuestra vida está escondida con Cristo y cuando él se manifieste... nosotros seremos manifestados con él.

1 Tesalonicenses 1:10:

Y esperar de los cielos a su Hijo, al cual resucitó de los muertos, a Jesús, quien nos libra de la ira venidera.

Listo. Un problema menos (¡y tremendo problema menos!): Jesucristo nos “libra hoy” de la ira venidera. Ninguno de nosotros pudo haber pagado el precio que hubo que pagar para tener todos estos beneficios. En agradecimiento a Dios que nos los proveyó con tanto amor, corresponde que vivamos una vida en línea con lo que fue logrado para nosotros, para nuestro perpetuo beneficio, en la crucifixión, ascensión y en el hecho de que Jesucristo esté sentado a la diestra de Dios haciendo intercesión en nuestro favor.

Romanos 10:9:





Que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.

Para ser salvo usted debió confiar en lo profundo de su corazón en la información que obtuvo de la Palabra de Dios: que la de Jesús no fue una autoresurrección. Fue Dios Quien le levantó de los muertos y será Dios Quien nos proveerá cuerpos nuevos al regreso de Su Hijo por nosotros. Usted creyó en su corazón y fue hecho salvo, ahora esté persuadido en su corazón de que Dios hará con usted lo que ya hizo con su Señor. Mismo Dios, misma Palabra, misma certeza. Podemos afirmar con la misma fuerza que lo que Dios hizo con un hijo Suyo puede hacer ·y hará· por el resto de Sus hijos. Nosotros no tenemos una prédica vana. Predicamos la resurrección pasada de Jesús... ¡y la resurrección futura nuestra!⁸

Cuando uno escucha hablar en lenguas tiene la absoluta prueba de que Cristo ha resucitado (como vimos que ocurrió en Hechos 2), ha ascendido y se ha sentado a la diestra de nuestro común Padre y Dios. La redención fue completada.

1 Corintios 15:21-23:

21 Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos. 22 Porque así como en Adán todos mueren, **también en Cristo todos serán vivificados**. 23 Pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo, en su venida.

Nuestro Señor Jesucristo fue las “primicias”, nosotros, sus hermanos somos “las segundicias”. Tan cierto como ocurrió lo uno, ocurrirá lo otro. Esta certeza es de tal grado, que cuando Dios habla de esta futura resurrección lo hace en tiempo verbal pasado.

Adán ↓	Cristo ↓
Seres humanos como nosotros	
Entró la muerte	Entró la resurrección
Todos mueren	En Cristo todos serán vivificados

En la resurrección del Señor Jesucristo tenemos la esperanza del retorno de él y de nuestra transformación para vida por siempre, ya sea que para ese entonces estemos vivos o durmiendo → “en Cristo todos serán vivificados”.

Así que, cuando hablamos de la resurrección de nuestro Señor Jesucristo, su posterior ascensión y de que Dios lo sentó a Su diestra, todos estos beneficios que vimos que tenemos son beneficios obvios. Con toda la autoridad de la certeza absoluta de las Escrituras, podemos conmemorar

⁸ Puede descargar las Enseñanzas *Lo que pasó con nuestro Señor pasará con nosotros · 1 Corintios 15*

ese evento singular en la vida de nuestro salvador que es su resurrección habiendo sido hechos partícipes de esas maravillosas bendiciones que hemos recibido gratuitamente por el amor de Dios a nosotros. Proclamemos que él ha resucitado, que ha logrado interminables beneficios para nosotros y que regresa a buscarnos, que seremos vivificados y viviremos con él y con Dios por toda la eternidad.✠



Marcos 16:15

Nota del Editor

Corrector: Roberto A. Tufro

Toda la Escritura utilizada en esta enseñanza es de la Versión Reina Valera 1960⁹ a menos que se especifique otra versión. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor siendo que el texto de la Biblia utilizado no tiene letras resaltadas.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras. Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externa* se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en esta enseñanza; se resumirá así: “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser ‘y debieran ser’ sometidas al escrutinio¹⁰ del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Para poder entrar a nuestros canales de enseñanzas, recursos de estudio y anuncios simplemente sitúe el cursor sobre la imagen o sobre el link (en azul) y haga “Control + click”. También puede copiar la dirección y pegarla en su navegador.

www

<http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>

Seguinos en facebook

<https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>

⁹ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

¹⁰ Hechos 17:11



<https://twitter.com/clikdedistancia>

Siempre a un **click** de distancia.
Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga
Eduardo Di Noto



El Reino de los 1000 años
Hebreos 6:19